

“Habilidades Sociales y Uso de las TIC en Adolescentes de Colegios de Luque”

“Social skills and levels of use of information and communications technologies in teenagers from high schools in Luque”

Autora: Paula Maidana¹, **Tutora:** Norma Coppari²

Universidad Católica “Nuestra Señora de la Asunción”, Paraguay

CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”¹
Universidad Católica “Ntra. Sra. De la Asunción”

Recibido: 7/Enero/2020

Aceptado: 14/Junio/2020

Resumen

Se ha observado una relación directa entre las habilidades sociales y la adicción a internet o redes sociales. El presente estudio tiene como objetivo establecer la relación entre habilidades sociales y el nivel de uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en 78 adolescentes de 14 a 17 años, de un colegio de Luque seleccionado aleatoriamente. Se realizó un estudio cuantitativo, de corte transversal y se utilizó un diseño descriptivo-correlacional. Los resultados indican una relación directa y débil entre habilidades sociales y el nivel de uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en general. Una relación directa y moderada se halló entre las habilidades sociales y la dimensión de uso “Educativa”. Finalmente, se encontraron diferencias significativas entre sexos en las dimensiones de uso “Información/Comunicación” y “Educativo”. Es evidente que la influencia de las TIC y el nuevo modo de interactuar de los jóvenes requiere otras evidencias por estudiar en el futuro.

Palabras clave: adolescentes, habilidades sociales, TIC.

Abstract

A direct relationship between social skills and addiction to the internet or social networks has been observed. This study focuses on establishing the relationship between social skills and levels of use of Information and Communications Technologies in 78 teenagers of 14 to 17 years old, from a random selected high school from Luque. A quantitative, cross-sectional study and a descriptive-correlational design was used.

¹Correspondencia remitir a: paumaida92@gmail.com Lic. Paula Maidana

¹Correspondencia remitir a: revistacientificaeureka@gmail.com o norma@tigo.com.py CDID “Centro de Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”, de Asunción-Paraguay.

The results evidence a direct and weak relationship between social skills and the levels of use of Information and Communications Technologies in general. A direct and moderate relationship was found between social skill and the “educational” use dimension. Finally, significant differences among gender in the “Information and Communication” and “Educational” dimensions has been demonstrated. It is evident that the influence of ICTs and the new way of interacting of young people requires other evidences to study in the future.

Keywords: Social skills, ICTs, teenagers.

Caballo (2007) propone la siguiente definición de Habilidades Sociales basada en una revisión de literatura, “la conducta socialmente habilidosa es ese conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas”. (p. 6)

Hasta el momento no existe un acuerdo explícito en cuanto a la definición de las habilidades sociales, aunque generalmente es aceptado que las mismas consisten en un conjunto de capacidades de actuación aprendidas. La falta de acuerdo se debe a que las habilidades sociales están relacionadas estrechamente al contexto cultural y la situación específica. (Caballo, 2007)

En el contexto cultural, son las normas sociales las que establecen qué conductas serán consideradas socialmente habilidosas y en qué situaciones para cada rol sexual. (Ovejero, 1990) Al crecer, los niños van adoptando de manera gradual patrones de conducta que se consideran adecuados y deseables para cada sexo, denominados roles de género. Estos patrones se adquieren a través del proceso de socialización que comienza en la familia y se va consolidando por la influencia de los pares y los medios de comunicación. (Monjas, 2000) Anteriormente, los roles para ambos sexos se encontraban establecidos de manera precisa, fenómeno que ya no se encuentra presente en la sociedad actual. (Ovejero, 1990)

Las habilidades sociales han sido objeto de una gran cantidad de estudios. Se ha observado que las relaciones sociales positivas son fuentes de autoestima y bienestar personal, y que la conducta social contribuye de manera significativa a la competencia personal de un individuo. (Bonilla y Hernández, 2012; Caballo, 2007; García, 2010; Garaigordobil, 2006; Gil Rodríguez, 2012; Betina y Contini, 2011; Zavala et al., 2008).

A nivel nacional, se encontró que adolescentes de colegios públicos y privados de Asunción presentan habilidades sociales correspondientes a un nivel general medio. No se hallaron diferencias significativas entre sexos. (Allegreti & Motta, 2010; Angulo y Zanotti-Cavazzoni, 2015; Maidana, 2008; Martínez, 2004)

Con relación a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se las considera como “un conjunto de tecnologías que permiten la adquisición, producción, almacenamiento, tratamiento, comunicación, registro y presentación de informaciones en forma de voz, imágenes y datos contenidos en señales de naturaleza acústica, óptica o electromagnética”. (Rosario, 2006, p. 2).

Las TIC han cambiado al mundo en el que las personas viven debido a su carácter cotidiano. Y lo seguirán cambiando mientras surjan nuevas aplicaciones, servicios e infraestructuras. Vivimos en una denominada “Sociedad de la Información” a causa del rápido desarrollo e integración de la informática, de los medios de comunicación y las telecomunicaciones. Las TIC están transformando el mundo laboral, político, social, personal, tiempo de ocio, etc. (Román, Almansa, y Cruz, 2016; Salanova y Nadal, 2003)

Las mujeres usan con mayor frecuencia las TIC para redes sociales y conversaciones en línea, lo que corresponde a la categoría información – comunicación. Además, las utilizan con mayor frecuencia que los varones para actividades académicas (Berríos & Buxarrais, 2005; Coppari, 2014; Coppari et al., 2017).

Por su parte, los varones utilizan las TIC con mayor frecuencia para videojuegos, descarga de músicas y vídeos, lo que corresponde a la categoría lúdico – ocio (Berríos y Buxarrais, 2005; Coppari 2014; Rosen et al., 2013; Fernández-Villa et al., 2015). En cuanto a los videojuegos específicamente, ha aumentado la demanda de tratamiento psicológico para adolescentes por adicción a éstos (Matalí-Costa et al., 2014).

Al mismo tiempo, se ha encontrado que el uso inadecuado de las TIC se asocia con un patrón de conciencia alterado, trastornos del sueño, irritabilidad, depresión, ansiedad y escaso rendimiento escolar. (Peukert et al., 2010; Rodríguez et al., 2012; Sánchez, 1998). Así también, se ha observado una relación entre el abuso de redes sociales y depresión, TDAH, insomnio, problemas psicosociales, disminución del rendimiento académico, repitencia y abandono escolar (Arab & Díaz, 2015).

En cuanto a ambas variables, la adolescencia mantiene una estrecha relación con las TIC debido a que se han convertido en una poderosa herramienta que les facilita información, comunicación, potencia el desarrollo de habilidades y genera nuevas formas de construcción del conocimiento. La adolescencia de hoy practica nuevas formas de construir una cultura digital (Berríos & Buxarrais, 2005; Vidales y Sádaba, 2017).

En Sudamérica, el 73% de los niños entre 6 y 9 años y el 67% de los adolescentes entre 10 y 18 años pasan largas horas con los videojuegos (Fundación Telefónica de España citada en Coppari et al., 2017).

Asimismo, en Paraguay se ha encontrado que a partir de los 12 años se presenta un cambio en el patrón de acceso a las TIC e Internet. El 74% de los adolescentes pasa a tener un celular propio y el 78% accede a Internet frecuentemente. En lo referente a los tipos de uso, en la dimensión social el 68% de los adolescentes usa redes sociales con frecuencia (Whatsapp 77% y Facebook 62%). En cuanto al entretenimiento y ocio, el 68% descargan o escuchan música y el 44% juega videojuegos con frecuencia. Con relación al uso educativo, el 75% realiza sus tareas con ayuda de las TIC algunas o muchas veces. (Galeano et al., 2016)

En otras investigaciones realizadas a nivel nacional, Coppari et al. (2011) encontraron que a mayor conocimiento y uso de las TIC existe mayor preferencia por la comunicación virtual a las interacciones sociales “cara a cara” en adolescentes, registrándose un riesgo de pérdida de las habilidades sociales directas. Además, se encontró en jóvenes una relación entre el uso de las TIC y comportamientos de tecnoestrés, así como también con indicadores de depresión (Coppari et al., 2013; Cosp, Ortiz y Coppari, 2014; Coppari et al., 2017).

Acerca de la relación entre ambas variables en adolescentes y jóvenes, se ha observado una relación directa entre el uso o abuso de internet y las habilidades sociales. Así como una relación inversa entre adicción a internet y nivel de habilidades sociales. (Bonilla y Hernández, 2012; Galindo & Reyes, 2015; García del Castillo et al., 2008; Leal y González, 2008).

Sobre la base de estos antecedentes que no son exhaustivos, se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Existe relación entre el nivel de las habilidades sociales y el nivel de uso de las TIC en adolescentes de 14 a 17 años de colegios de Luque?

Método

Participantes

Se realizó un muestreo aleatorio a través del cual se seleccionó un colegio de la ciudad de Luque. Para determinar el tamaño de la muestra se llevó a cabo una prueba piloto con 37 participantes de las mismas características que la muestra, que dio como resultado una correlación de $r = 0,326$. Este resultado, en correspondencia con una potencia estadística del 80% y un nivel de confianza de 95%, proporcionó un tamaño de muestra de 71 individuos.

La muestra ($n=78$) estuvo compuesta por adolescentes paraguayos, de ambos sexos (33 mujeres y 45 varones), de 14 a 17 años ($M = 15,71$ $DE= 1,11$), del 9° grado al 3° curso de la Educación Media de un colegio de la ciudad de Luque.

En la descripción de la muestra (Tabla 1) se presenta una leve mayoría varones (57,7%). El mayor porcentaje de los adolescentes cuentan con 17 años (32,1%). Y la mayoría pertenece al 3° curso de la Educación Media (34,6%).

Tabla 1

<i>Características sociodemográficas de la muestra</i>		
	<i>F</i>	<i>%</i>
Mujeres	33	42,3
Sexo		
Varones	45	57,7
14	15	19,2
Edad 15	18	23,1
16	20	25,6
17	25	32,1
9° grado	18	23,1
Esc. 1° E. M.	18	23,1
2° E. M.	15	19,2
3° E. M.	27	34,6

Nota. E.M.: Educación Media

Instrumentos

Cuestionario Matson de Habilidades Sociales para Jóvenes (MESSY)

El MESSY fue diseñado para evaluar el grado de adecuación de la conducta social. Existen dos versiones; una de autoinforme y otra de escala de valoración para el profesor. La versión de autoinforme consta de cuatro escalas, siendo éstas: Agresividad/Conducta antisocial, Habilidades Sociales/Asertividad, Engreimiento/Arrogancia, Soledad/Ansiedad social. Y comprende 62 conductas sociales. Los estudiantes deben indicar el grado en que cada enunciado les describe en su relación con los demás, mediante una escala Likert de cinco puntos, desde *nada* (1) a *mucho* (5). (Méndez, Hidalgo e Inglés, 2002).

El cálculo de la puntuación total del MESSY (indicativa de inadecuación social) supone, en primer lugar, substraer la suma del segundo factor de 140 con el fin de obtener una puntuación de habilidad social/asertividad. La diferencia entre (140 – [puntuación en Habilidades Sociales/Asertividad]) es, entonces, añadida a la suma de los factores negativos 1, 3, y 4. Así, a mayor puntuación, menor nivel de habilidades sociales/asertividad, es decir, mayor inadecuación social. (Méndez, Hidalgo e Inglés, 2002).

Cuestionario Uso de las TIC's

Es un cuestionario de administración, tanto individual como colectiva, que puede ser aplicable tanto a adolescentes como a adultos, de ambos sexos. Evalúa los tipos y niveles de usos de las tecnologías, a partir de 23 ítems distribuidos en forma diferencial en tres sub-escalas: ocio - lúdico, comunicación - información y educación (Coppari, et al., 2011).

Todas estas escalas se presentan con respuestas de selección múltiple en formato tipo Likert. Los puntajes de cada escala y el puntaje total se calculan mediante la adición de los puntos obtenidos en cada ítem. En todos los casos, los puntajes asignados por respuesta son: Nunca= 1, Poco= 2, Frecuente= 3, Siempre= 4. El cuestionario obtuvo un puntaje de 0,81 en el cálculo del Alpha de Cronbach para el análisis de confiabilidad (Coppari, et al., 2013).

Diseño

Para la presente investigación se utilizó un diseño transversal descriptivo-correlacional, con un enfoque de corte cuantitativo, no experimental.

Con el objetivo de correlacionar las habilidades sociales y el nivel de uso de las TIC, se administraron los instrumentos Cuestionario Matson de Habilidades Sociales para Jóvenes (MESSY) y Cuestionario Uso de las TIC's a los adolescentes en el colegio, con previo permiso de la directora y los padres de los mismos.

Una vez realizada la recolección de datos, fueron tabulados en el programa SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 22, el cual sirvió de plataforma para la utilización de las herramientas estadísticas descriptivas, comparativas y correlacionales.

Con la finalidad de lograr el objetivo general de la investigación, inicialmente, se evaluó si las variables de la muestra presentaban una distribución normal a través de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para muestras iguales o mayores a 50. De acuerdo a los resultados, se procedió a utilizar el Coeficiente de Correlación de Pearson para establecer la relación entre las habilidades sociales y el nivel de uso de las TIC. Para el logro de los objetivos específicos planteados, se procedió a evaluar en primer lugar si los datos presentaban una distribución normal a través de la prueba Kolmogorov-Smirnov o Shapiro – Wilk según la cantidad de participantes en cada categoría. De acuerdo a los resultados obtenidos, se efectuó el análisis correspondiente a cada caso.

Resultados

Se procedió a identificar y describir el nivel de habilidades sociales general, según sexo y edad (Tabla 2). La media general de los puntajes en habilidades sociales de los adolescentes es de 106,56 ($DE=17,02$). El promedio de las mujeres es 110,30 ($DE=15,37$) y el de los varones es de 103,82 ($DE=17,81$).

En cuanto a las edades, los que presentan un mayor nivel de habilidades sociales son los adolescentes de 15 años con una media de 109,78 ($DE=14,78$). En segundo lugar, se encuentran los adolescentes de 16 años con una media de 109,50 ($DE=15,08$). Seguidos por los adolescentes de 17 años con una media de 104,4 ($DE=17,04$). Por último, se encuentran los adolescentes de 14 años con una media de 103 ($DE=21,71$).

Tabla 2*Medias y desviaciones estándar de habilidades sociales general, según sexo y edad*

	P. Mínimo	P. Máximo	Media	DE
General	42	135	106,56	17,028
Mujeres	81	132	110,30	15,375
Varones	42	135	103,82	17,814
14 años	42	132	103,0	21,719
15 años	81	135	109,78	14,787
16 años	78	130	109,50	15,087
17 años	74	131	104,4	17,045

Nota. P.= Puntaje DE= Desviación estándar.

Debido a que existen antecedentes en cuanto a diferencias entre las medias de habilidades sociales según sexo a nivel local, se procedió a realizar la mencionada comparación con las medias de la muestra.

La comparación de medias entre sexos fue realizada a través de la prueba T de Student (Tabla 3). El resultado indica que no hay diferencias significativas en habilidades sociales entre mujeres y varones.

Tabla 3*Prueba T de Student para medias en habilidades sociales según sexo*

Prueba de Levene		Prueba t de Student			
<i>F</i>	<i>P</i>	Diferencia de medias	<i>t</i>	<i>Gl</i>	<i>P</i>
,016	,899	6,481	1,68	76	,097

Se procedió a la identificación y descripción del nivel de uso de las TIC general, según sexo y edad (Tabla 4). La media general del uso de las TIC por parte de los adolescentes es de 56,65 ($de=8,94$). El promedio de las mujeres es de 60,88 ($de=8,96$). El de los varones de 53,56 ($de=7,65$).

En cuanto a las edades, los que presentan una mayor media de nivel de uso 58,6 ($de=8,04$) son los adolescentes de 15 años. En segundo lugar se encuentran los adolescentes de 17 años, con una media de 57,92 ($de=8,36$). Seguidos por los adolescentes de 14 años, con una media de 55,27 ($de=11,24$). Por último se encuentran los adolescentes de 16 años, con una media de 54,85 ($de=8,76$).

Tabla 4

Medias de uso de las TIC general, según sexo y edad

	P. Mínimo	P. Máximo	Media	De
General	35	76	56,65	8,94
Mujeres	42	76	60,88	8,96
Varones	35	74	53,56	7,65
14 años	39	76	55,27	11,24
15 años	43	75	58,6	8,04
16 años	35	71	54,85	8,76
17 años	46	76	57,92	8,36

Nota. P.= Puntaje de = Desviación estándar.

Se encontraron antecedentes sobre la dimensión en la que los jóvenes utilizan en mayor y menor medida las TIC según el sexo, por lo cual se realizó dicho análisis en la presente muestra. Para hallar en qué dimensión los adolescentes hacen un mayor uso de las TIC se utilizó la operación regla de tres simple, a través de la cual se calculó el porcentaje de uso de acuerdo a la cantidad de reactivos de cada dimensión y la media de uso en la misma. No se realizó una comparación entre las medias a través de una prueba T de Student o U de Mann Whitney debido a que cada dimensión contiene un número diferente de reactivos.

El mayor uso de las TIC (Tabla 5), por parte de las mujeres y los varones se encuentra en la dimensión de Comunicación e información (mensajería instantánea, redes sociales). El menor uso de las TIC por parte de las mujeres corresponde a la dimensión Lúdico-ocio (juegos, descarga de música o vídeos), el menor uso de las TIC por parte de los varones corresponde a la dimensión Educativa (búsqueda de información académica).

Tabla 5*Medias y porcentajes de uso de las sub-escalas del Cuestionario Uso de las TIC*

	Lúdico-ocio	Comunicación información	e Educativo
Media	23,33	18,30	19,24
Mujeres			
Porcentaje	63,8%	75%	67,8%
Media	22,04	15,87	15,64
Varones			
Porcentaje	61,1%	62,5%	53,5%

Debido a que existen antecedentes en cuanto a una diferencia entre las medias de dimensiones de uso de las TIC según el sexo, se procedió a realizar dicha comparación con los datos de la presente muestra. Para lo cual, en primer lugar, se aplicó una prueba de normalidad a dichas variables.

A través de la prueba T de Student (Tabla 6), se encontraron diferencias significativas entre sexos en las dimensiones Información y comunicación y Educativa. Siendo las mujeres quienes más utilizan las TIC tanto en redes sociales y mensajería instantánea, como para actividades académicas.

Tabla 6*Prueba T de Student para medias en Información y Comunicación y Educativo según sexo*

	Prueba de Levene		Prueba t de Student		
	F	P	Diferencia de medias	T	Gl p
Información y Comunicación	1,244	,272	2,436	3,397	76 ,001*
Educativa	1,245	,268	3,598	3,670	76 ,000*

Nota. *p<0,05

Los resultados de la prueba U de Mann Whitney (Tabla 7), indican que no existen diferencias significativas entre sexos en la dimensión Lúdico-ocio.

Tabla 7*Prueba U de Mann Whitney para comparación entre medias en Lúdico-ocio según sexo*

	N	Rango promedio	Suma de rangos	U	P
Mujeres	33	42,91	1416,00	630,000	,253
Varones	45	37,00	1665,00		

Establecimiento de la Relación entre el Nivel de Uso de las TIC y el Nivel de Habilidades Sociales

A través del Coeficiente de Correlación de Pearson (Tabla 8), se encontró una relación positiva y débil de $r=3,72$ entre las variables habilidades sociales y nivel de uso de las TIC, a un nivel de significación de 0,01.

Tabla 8*Correlación entre habilidades sociales y nivel de uso de las TIC*

Nivel de uso de las TIC		
Habilidades sociales	rs^1	,372**
	p	0,01

Nota. ** $p < 0,01$ rs^1 = Coeficiente de correlación de Pearson

Debido a que el tipo de uso que los adolescentes le dan a las TIC puede incidir en la relación que presenta el uso general de éstas con las habilidades sociales, se analizó la correlación entre dichas variables.

Se encontró (Tabla 9), una relación positiva y moderada en habilidades sociales y el uso educativo de las TIC ($r=,452$), a un nivel de significación del 0,01. No se encontraron relaciones entre habilidades sociales y las sub-escalas Lúdico-ocio ($r=-,004$) e Información y comunicación ($r=,157$) del Cuestionario Uso de las TIC's.

Tabla 9

Correlación entre habilidades sociales y sub-escalas del Cuestionario Uso de las TIC

		Lúdico- ocio ¹	Información- comunicación ¹	Educativo ²
HHSS	R	-,004	,157	,452**
	sig.	,974	,354	,000

Nota. **p<0,01 ¹Coefficiente de correlación de Pearson ² rho de Spearman

Discusión

Con relación a la primera variable, los resultados encontrados indican que no hay diferencias significativas en el nivel de habilidades sociales según el sexo, en adolescentes de 14 a 17 años de colegios de Luque.

Esto coincide con los resultados encontrados por Alegretti y Motta (2010), Angulo y Zanotti Cavazzoni (2015) y Avalos y Cabrera (2013), quienes tampoco hallaron diferencias significativas entre sexos en adolescentes de Asunción. Y es contrario a los encontrados por Martínez (2004) y Martínez y Valiente (2008), quienes observaron que los varones presentaban un nivel de habilidades sociales levemente superior al de las mujeres. Las contradicciones encontradas podrían deberse a los instrumentos utilizados para la evaluación de las habilidades sociales, los que estarían compuestos por diferentes escalas o factores, y por ende presentar una variación en la medida de dicha variable. También podría deberse a un factor cultural, como fue expuesto anteriormente, las habilidades sociales se rigen por las normas impuestas por la cultura. (Ovejero, 1990) Paraguay posee una sociedad machista en la que la sumisión es una característica reforzada en mujeres, fenómeno que también se presenta en otros países latinoamericanos. Entre las dimensiones conductuales de las habilidades sociales se encuentran defender los propios derechos, expresión de desacuerdo y molestia justificada, las cuales no son compatibles con una conducta de sumisión esperada en las mujeres (Caballo, 2007). Estas evidencias, sin pretensión causal, podrían explicar porque los varones presentaban puntajes mayores en habilidades sociales en los últimos antecedentes citados.

En cuanto a la segunda variable, los resultados indican que el mayor uso que le dan los adolescentes (ambos sexos) a las TIC, se encuentra en la dimensión de Información y comunicación (mensajería instantánea, redes sociales). El menor uso de las TIC por parte de las mujeres corresponde a la dimensión Lúdico-ocio (juegos, descarga de música o vídeos) y el menor uso por parte de los varones corresponde a la dimensión Educativa (búsqueda de información académica).

Estos resultados coinciden parcialmente con los de anteriores investigaciones. Berríos y Buxarrais (2005) también encontraron que el mayor uso que hacían las mujeres de las TIC correspondía a la dimensión Información y comunicación. Sin embargo, al contrario de los resultados del presente estudio, Rosen et al. (2013) encontraron que los varones destinaban mayor cantidad de tiempo usando las TIC para actividades lúdicas. Debe considerarse que la diferencia en los varones en el presente estudio, entre las dimensiones de uso Información y comunicación y Lúdico-ocio, es apenas del uno por ciento. Los resultados presentados deben ser tomados con precaución debido a que no se pudo realizar un análisis más estadístico más complejo por la falta de correspondencia en el número de ítems de cada dimensión.

Los adolescentes acceden a las redes sociales por la necesidad de pertenencia, afiliación, información e identidad (Arab y Díaz, 2014). La Royal Society for Public Health (2017) encontró que el 91% de los jóvenes entre 16 y 24 años, utilizan Internet para acceder a redes sociales, y que este uso está relacionado al aumento de las tasas de depresión, ansiedad y sueño insatisfactorio. Pero también han encontrado aspectos positivos relacionados al uso de las redes sociales; mejora el acceso a las experiencias de salud de otras personas y a la información de expertos de la salud, y que aquellos que las utilizan reportan sentirse más apoyados emocionalmente a través de sus contactos.

También se encontró que las mujeres utilizan más las TIC para acceder a redes sociales y mensajería instantánea, como para actividades académicas. Investigaciones antecedentes también hallaron que las mujeres utilizan en mayor medida las TIC para fines académicos (Acosta, Britos y Cáceres, 2011; Coppari et. al., 2013; Cosp, Ortíz y Coppari, 2014).

Además, Cosp et. al. (2014) encontraron que las mujeres utilizan las TIC más que los hombres en la dimensión Información y comunicación. Sin embargo, Coppari e.t. al. (2013) no encontró diferencias entre sexos en dicha dimensión.

No se encontraron diferencias entre sexos en la dimensión Lúdico-ocio. Esto es contradictorio a los resultados encontrados anteriormente, en los cuales los varones hacían un mayor uso de las TIC para juegos, reproducción de películas y músicas (Coppari et al., 2013; Cosp, Ortíz y Coppari, 2014; Fernández-Villa et al., 2015). En una encuesta a adolescentes de cuatro departamentos del país, se encontró que en cuanto al entretenimiento y ocio el 68% descargan o escuchan música con frecuencia y el 44% juega videojuegos con frecuencia. Y el 77% cuenta con un celular propio. (Galeano et al., 2016).

Coppari (2014) halló una relación positiva y moderada entre el uso de las TIC en la dimensión Lúdico-ocio y los comportamientos de tecnoestrés en adolescentes. En cuanto a los videojuegos específicamente, ha aumentado la demanda de tratamiento psicológico por problemas con éstos en adolescentes (Matalí-Costa et al., 2014) La OMS (2018), en su nueva Clasificación Internacional de Enfermedades (CIE 11) ha añadido la adicción a los videojuegos como un trastorno mental, en la sección relativa a los trastornos de adicción.

En cuanto al objetivo de la investigación, el resultado indica que a mayores habilidades sociales se incrementa levemente el nivel de uso de las TIC en adolescentes de 14 a 17 años en colegios de Luque.

Este resultado es contrario a la hipótesis de investigación planteada en el presente estudio. Y a los encontrados en los antecedentes (Galindo y Reyes, 2015; García del Castillo et al., 2008; Bonilla y Hernández, 2012; Leal y González, 2008; Domínguez e Ibáñez, 2016; Medina, 2016). Los primeros cuatro encontraron relaciones inversas entre abuso o adicción a internet o a redes sociales y nivel de habilidades sociales, es decir, a mayor uso de Internet presentaban un menor nivel de habilidades.

Sin embargo, Medina (2016) no halló relaciones entre dichas variables. Estas contradicciones pueden deberse a que en las anteriores investigaciones se estudiaba la variable adicción, a diferencia del presente estudio. La adicción a las TIC no se corresponde de forma equivalente a un alto nivel de uso de las mismas, porque la primera implica tolerancia y dependencia (Young citado en Estallos, 2001).

Un dato importante a tener en cuenta es que no se puede considerar como equivalentes la interacción cara a cara y la interacción online. Esto fue propuesto por Caplan (2003), al postular las siguientes hipótesis como componentes de su teoría (basada en investigaciones): los individuos que sufren de dificultades psicosociales (depresión, soledad) presentan mayores percepciones negativas acerca de su competencia social en relación con los que no presentan estas dificultades; estos individuos desarrollan cierta preferencia por la interacción social online como una alternativa a la comunicación cara a cara, porque la perciben como menos amenazante y se perciben a ellos mismos como más eficaces cuando interactúan con otros de manera online; la preferencia por las interacciones sociales online pueden conducir a un uso excesivo y compulsivo de la comunicación mediada por ordenador, lo cual empeora sus dificultades y genera problemas en la casa, en la escuela y el trabajo.

Por su parte, Vidales y Sádaba (2017) y Nadal, Sádaba y Bingué (citado en Berríos y Buxarraís, 2005), encontraron que los adolescentes que poseen una relación estrecha con sus pares y mayor capacidad para conciliar sus actividades dentro y fuera de la red, presentan una tendencia mayor a utilizar las TIC para interactuar con otros o que éstas tienen una influencia positiva como medio de comunicación. Valkenburg (2009) plantea que la comunicación y la apertura personal online pueden estimular la conexión social de los adolescentes, y por ende, su bienestar. Pero este efecto positivo de Internet se sostiene sólo cuando los adolescentes hablan a través de las TIC predominantemente con amigos que conocen personalmente a través de mensajería instantánea.

En la presente investigación se ha encontrado también que los adolescentes que hacen un mayor uso educativo de las TIC presentan un mayor nivel de habilidades sociales. Mientras que Coppari (2014), no encontró relación entre el uso de las TIC en la dimensión Educativa y los comportamientos de tecnoestrés. No se encontraron antecedentes que estudien la relación entre las habilidades sociales y los tipos de uso de las TIC, por lo que se hace necesario realizar más investigaciones sobre la relación existente entre dichas variables.

Conclusión

En base a los resultados encontrados en la presente investigación, se puede concluir que existe una relación entre las habilidades sociales y el uso de las TIC en adolescentes de 14 a 17 años de colegios de Luque. Lo que indica que a mayor nivel de habilidades sociales es mayor nivel de uso de las TIC. Este resultado general permite considerar la implementación de las TIC en la enseñanza a adolescentes, con el fin de reportar beneficios psicosociales adicionales además de los relacionados al ámbito académico.

Una relación directa y moderada fue encontrada entre las habilidades sociales y el uso de las TIC en la dimensión Educativa. La relación encontrada indica que los adolescentes que hacen un mayor uso educativo de las TIC presentan un mayor nivel de habilidades sociales. Puede considerarse que un uso educativo de las TIC no tiene efectos negativos, pero se necesitan más investigaciones que apoyen esta hipótesis.

Respecto a las dimensiones de uso de las TIC, el mayor uso por parte de las mujeres y los varones se encuentra en la dimensión de Información y comunicación (mensajería instantánea, redes sociales), y el menor uso por parte de los varones corresponde a la dimensión. Arab y Díaz (2015) proponen una serie de estrategias de supervisión y control por parte de los padres sobre el uso que hacen sus hijos de las redes sociales. Se debe educar a los hijos en mecanismos de autorregulación, ayudándolos a equilibrar las actividades on y off-line. Además, se debe fomentar actividades que no involucren pantallas y que estimulen la comunicación directa.

Asimismo, se encontraron diferencias significativas entre sexos en las dimensiones Información y comunicación y Educativa, siendo las mujeres quienes más utilizan las TIC tanto en redes sociales y mensajería instantánea, como para actividades académicas.

Es de suma importancia considerar que las TIC no son de manera intrínseca beneficiosas o perjudiciales, sus efectos dependen del tipo y cantidad de uso que se les otorgue. Y debido a que los adolescentes se encuentran en una etapa de vulnerabilidad e inestabilidad, es fundamental que los adultos implementen en sus prácticas y vínculos la utilización de las TIC, para así ser ellos quienes orienten el aprendizaje de un uso autorregulado, productivo y saludable. (Coppari, 2018)

Las instituciones educativas deben considerar implementar programas de Entrenamiento en Habilidades Sociales para los alumnos, debido a que éstas son fundamentales para el funcionamiento adaptativo de los individuos, por ende para la salud mental (Caballo, 2007). Así como talleres de autorregulación y reeducación del uso de las TIC, para orientar a los adolescentes hacia un “uso autorregulado, impactos autocontrolados, un empleo saludable, con seguridad ética y productividad” (Coppari, 2018, p. 189).

Referencias

- Acosta, R., Britos, J., & Cáceres, E. (2011). Caracterización del acceso y uso de las TIC en contextos universitarios de la ciudad de Asunción - Paraguay. *Cultura digital*, 1, 76-107.
- Alegretti, R., & Motta, M. (2010). *Percepción del clima social escolar en función al grado de habilidades sociales de alumnos de la Educación Media* [Tesis de grado no publicada]. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción".
- Angulo, N., & Zanotti-Cavazzoni, R. (2015). *Habilidades sociales y su relación con autoeficacia en jóvenes de bachilleratos de Asunción* [Tesis de grado no publicada]. Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción".

- Arab, E., & Díaz, A. (2015). Impacto de las redes sociales e internet en la adolescencia: Impactos positivos y negativos. *Revista Clínica Médica Condes*, 26(1), 7-13.
- Berrios, L., & Buxarrais, M. (2005). *Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes*. Organización de los Estados Iberoamericanos. <https://www.oei.es/historico/bibliotecadigital.php>
- Bonilla, L., & Hernández, A. (2012). Impacto de la dependencia a las redes virtuales sociales sobre las habilidades sociales en estudiantes de la facultad de Psicología en la universidad San Buenaventura extensión Ibagué. *Revista Psicología Científica*, 14(20).
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI de España Editores, S.A.
- Caplan, S. (2003). Preference for online social interaction. *Communication Research*, 30(18), 625-648.
- Rosen, L., Whaling, K., Carrier, L., Cheever, N., & Rökkum, J. (2013). The media and technology usage and attitudes scale: An empirical investigation. *Computers in human behaviour*, 29(6), 2501-2511.
- Coppari, N., Benítez, L., Cáceres, S., Cudas, M., de Mestral, N., Fugarazzo, C., Melgarejo, M., Melgarejo, M., Noceda, A., Recalde, G. & Tellechea, A. (2011). Relación entre las nuevas tecnologías y la preferencia en la comunicación en estudiantes de segundo año de la educación media. *Eureka*, 8(2), 231-240.
- Coppari, N., Angulo, N., Costantini, G., Ávalos, J., Martínez, M., Peris M. & Vázquez, M. (2013). Uso de nuevas tecnologías y su relación con tecnoestrés en adolescentes escolarizados. *Revista de Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 2(2), 97-110.
- Coppari, N. (2014). Contrato de contingencia aplicado a tecnoestrés por uso de TICs en adolescentes escolarizados. *Revista de Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(2), 29-44.
- Coppari, N., Bagnoli, L., Cudas, G. & Montanía, M. (2017) Tecnologías de la comunicación e información y tecnoestrés en estudiantes paraguayos: su relación con la edad. *Cuadernos de Neuropsicología*, 11(3), 166-181.
- Coppari, N. (2018). *Tecnoestrés, entre lo deífico y lo demónico: Las TICs y su impacto en los Jóvenes*. Imprenta Salesiana.

- Cosp, C., Ortíz, P., & Coppari, N. (2014). Correlación entre depresión y uso de Nuevas Tecnologías en estudiantes de una universidad privada. *Eureka*, 11(2), 244-247.
- Domínguez, J., & Ybañez, J. (2016). Adicción a las redes sociales y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa privada. *Propósitos y Representaciones*, 2(4), 181-230.
- Estallos, J. (2001). Usos y abusos de Internet. *Anuario de Psicología*, 32(2), 95-108.
- Fernández-Villa, T., Alguacil, J., Almaraz, A., Cáncela, J., Delgado, M., García, M. & Martín, V. (2015). Uso problemático de internet en estudiantes universitarios: factores asociados y diferencias de género. *Adicciones*, 27(4), 265-275.
- Galeano, J., Machuca, F., Rojas, R., Caballero, C. (2016). *Mejor educar que prohibir*. Secretaría Nacional de las Tecnologías de la Información y Comunicación de Paraguay.
- Galindo, A., & Reyes, Y. (2015). *Uso de internet y habilidades sociales en un grupo de estudiantes de los programas de Psicología, Comunicación Social y Periodismo* [Tesis de grado, Universidad Los Libertadores]. Los Libertadores Fundación Universitaria.
- Garaigordobil Landazabal, M. (2006). Psychopathological symptoms, social skills, and personality traits: A study with adolescents. *The Spanish Journal of Psychology*, 9(2), 182-192.
- García del Castillo, J., Terol, M., Nieto, M., Lledó, A., Sánchez, S., Martín-Aragón, M. & Sitges, E. (2008). Uso y abuso de Internet en jóvenes universitarios. *Adicciones*, 20(2), 131-142.
- García, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. *Revista de educación*, 12, 225-240.
- Gil Rodríguez, F. L. (2012). Tendencias actuales en el ámbito de las habilidades sociales. *Apuntes de Psicología*, 31, 51-57.
- Lacunza, A., & Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos. *Fundamentos en Humanidades*, 12, 159-182.
- Leal, A., González, S., (2007). *Habilidades sociales y adicción al internet en adolescentes* [Tesis de pregrado, Universidad Rafael Urdaneta]. Repositorio Universidad Señor de Sipán.

- Maidana, C. (2008). *Relación entre estilos de crianza y habilidades sociales en adolescentes* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de Asunción.
- Martínez, L., & Valiente, P. (2008). *Relación entre niveles de habilidades sociales y agresividad en adolescentes escolarizados* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de Asunción.
- Martínez, S. (2004). *Niveles de habilidades sociales en adolescentes de colegios públicos y privados de la ciudad de Lambaré* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de Asunción.
- Matalí-Costa, J., Serrano-Troncoso, E., Pardo, M., Villar, F., & San, L. (2014). Behavior social isolation and the "Sheltered" profile in adolescents with internet addiction. *Journal of Child and Adolescent Behavior*, 2(3).
- Medina, T. (2016). *Adicción a internet y habilidades sociales en los estudiantes del nivel secundario de una institución educativa privada de Lima Sur* [Tesis de grado, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Universidad Peruana Unión.
- Méndez, F., Hidalgo, M., & Inglés, C. (2002). The Matson Evaluation of Social Skills with Youngsters psychometric properties of the spanish translation in the adolescent population. *European Journal of Psychological Assessment*, 18(1), 30-42.
- Monjas, M. I. (2000). *Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y niñas en edad escolar*. Ciencias de la Educación Preescolar y Especial.
- OMS (2018). *Clasificación Internacional de Enfermedades. Estadísticas de Mortalidad y Morbilidad* (11ra ed.).
- Ovejero, A. (1990). Las habilidades sociales y su entrenamiento; un enfoque necesariamente psicosocial. *Psicothema*, 02(02), 93-112.
- Peukert, P., Sieslack, S., Barth, G., & Batra, A. (2010). Internet and computer game addiction: phenomenology, comorbidity, etiology, diagnostics and therapeutic implications for the addictives and their relatives. *Psychiatr Prax*, 5(37), 219-224.
- Rodríguez, R., Martínez, I., Gracia, M., Guillén, V., Valedero, M., & Díaz, S. (2012). Adicción a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y ansiedad en los adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 347-356.

- Román, S., Almansa, A., & Cruz, M. (2016). Adultos y mayores frente a las TIC. La competencia mediática de los inmigrantes digitales. *Comunicar*, 24(49), 101-109.
- Rosario, J. (2006). TIC: Su uso como herramienta para el fortalecimiento y el desarrollo de la educación virtual. *CiberSociedad*.
- Royal Society for Public Health (2017). #Status Of Mind. Social media and young people's mental health and wellbeing.
- Salanova, M., & Nadal, M. Á. (2003). Sobre el concepto y medida del tecnoestrés: una revisión. *Fòrum de recerca*, 8, 2002-2003.
- Sánchez, L., Crespo, G., Aguilar, R., Bueno, F., Aleixandre, R. & Valderrama, C. (2015) *Los adolescentes y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)*. Plan Municipal de Drogodependencias.
- Valkenburg, P., & Peter, J. (2009). Social Consequences of the Internet for Adolescents: A Decade of Research. *Current Directions in Psychological Science*, 18(1), 1-5.
- Vidales, M., & Sádaba, C. (2017). Adolescentes conectados: La medición del impacto del móvil en las relaciones desde el capital social. *Comunicar*, 25(53), 19-28. 02
- Zavala, M., Valadez Sierra, M., & Vargas, M. (2008). Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 319-338.